

POLÍTICAS Y LACTANCIAS: UNA CONVERSACIÓN SOBRE INVESTIGACIÓN, VIDA Y RESISTENCIA CON ESTER MASSÓ GUIJARRO

Ester Massó Guijarro,¹ Marina Nucci,² Natália Helou Fazzioni³ y Valentina Brena⁴

Recibido: 09/07/2025 | Aceptado: 09/07/2025

-
- 1 Universidad de Granada, España. ORCID: 0000-0002-4535-4748
2 Instituto de Medicina Social Hesio Cordeiro, Universidade do Estado do Rio de Janeiro. ORCID: 0000-0003-3465-9201
3 Instituto Fernandes Figueira, Fundação Oswaldo Cruz. ORCID: 0000-0002-1497-9737
4 Departamento de Antropología Social, Instituto de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. ORCID: 0000-0002-4443-7971

Resumen

Conversamos con Ester Massó Guijarro, antropóloga y filósofa dedicada a la lactancia humana, con vasta experiencia de trabajo y producción bibliográfica en la temática. A partir de las preguntas realizadas por las entrevistadoras, Ester nos cuenta cómo fue transformando sus propias vivencias como mujer-madre-lactante en objeto de investigación. Durante la entrevista, también se reflexiona acerca de cómo se construyen las agendas académicas y se identifican las dificultades que ha tenido (y tiene) la lactancia para ser reconocida como tema relevante dentro de las ciencias sociales y humanas. Asimismo, se abordan algunas tensiones vinculadas a los diversos movimientos feministas y lactivistas, y, en particular, se problematiza la ambivalencia que puede suponer la profesionalización de las consultoras en lactancia. También se presentan conceptos tales como *agencia* y *corporalidades lactantes*. Finalmente, se consigna parte de los desafíos que enfrentan (y de las estrategias que implementan) las antropólogas lactantes para el ejercicio de su profesión.

Palabras claves: lactancia humana, feminismos, trayectorias, antropólogas lactantes.

Resumo

Conversamos com Ester Massó Guijarro, antropóloga e filósofa dedicada à temática da amamentação, com ampla experiência e produção bibliográfica sobre o tema. A partir das perguntas realizadas pelas entrevistadoras, Ester nos conta como transformou suas próprias experiências como mulher-mãe-nutriz em objeto de pesquisa. Durante a entrevista, refletimos também sobre como as agendas acadêmicas são construídas e identificamos as dificuldades que a amamentação teve (e continua tendo) em ganhar reconhecimento como tema relevante dentro das Ciências Sociais e Humanas. Abordamos também algumas tensões vinculadas aos diversos movimentos feministas e lactivistas e, em especial, problematizamos a ambivalência que a profissionalização das consultoras em amamentação pode acarretar. Apresentamos também conceitos como agência e corporalidades lactantes. Por fim, discutimos alguns dos desafios que as antropólogas lactantes enfrentam, e as estratégias que implementam em sua prática.

Palavras-chave: amamentação, feminismos, trajetórias, antropólogas lactantes.

Abstract

We spoke with Ester Massó Guijarro, an anthropologist and philosopher dedicated to the subject of human lactation, with extensive experience and bibliographic production on the topic. Based on questions asked by the interviewers, Ester tells us how she transformed her own experiences as a woman-mother-breastfeeding into a research object. During the interview, we also reflected on how academic agendas have been constructed and identified the difficulties that breastfeeding has (and continues to have) in gaining recognition as a relevant topic within the Social and Human Sciences. We also address some tensions linked to various feminist and activist movements and, in particular, we problematize the ambivalence that the professionalization of lactation consultants can lead to. We also present concepts such as agency and lactating corporealities. Finally, we discuss some challenges that nursing anthropologists face, and the strategies they implement in their practice.

Keywords: human lactation, feminism, trajectories, lactating anthropologists.

Hola, Ester. Primeramente, te agradecemos la posibilidad de entablar este diálogo.

Muchas gracias por vuestro interés, es un placer y un honor poder abordar esta comunicación.

Para comenzar, ¿podrías contarnos sobre tu trayectoria profesional y sobre cómo fueron tus comienzos en este campo de estudio? Especialmente, nos gustaría saber qué despertó tu interés para dedicarte a la investigación de la lactancia humana.

Es curioso, porque mi carrera investigadora inició de un modo muy distinto, como es habitual en muchas compañeras por lo que he podido conocer... Yo empecé como antropóloga-filósofa africanista, con una tesis sobre etnicidad y política en África austral (secesionismo en Namibia, para más señas). Ya entonces había comenzado mi interés por estas cuestiones, sin embargo, porque antes de doctorarme ya fui madre de mi primer hijo (defendí la tesis cuando él acababa de cumplir un año, terminé de escribirla con él en la teta), y comenzé en el embarazo a leer, reflexionar y pergeñar mis primeras ideas sobre todo esto, pero siempre todavía como algo secundario, subsidiario de mi principal actividad. Como un vicio secreto (risas). Era secundario no porque me gustara o me llamara menos, sino porque todavía, creo, me estaba tratando de terminar de creer (hay sin duda un período de incrédulo asombro ante la aurora de la vida, como al revés, cuando la muerte) lo fuerte, lo poderoso que estaba sucediendo y que estaba empezando a conocer. Esa forma innombrada de deseo. Como educada (adoctrinada, incluso) en los *temas que importan* en la tradición occidental, eso que yo vivía (gestar, parir, lactar) no eran cosas de las que ocuparse, no al menos de forma tan seria, tan canónica, tan respetable... Solo que sí lo eran. Lo son. Vaya si lo son.

Mi período posdoctoral continuó en realidad con el africanismo, ya que me dediqué de forma profesional a la diáspora senegalesa en Madrid, pero seguía, con cada vez más fervor y dedicación, con las cuestiones de lactancia y todo lo que hay alrededor (embarazo, parto y puerperio, crianza en general). Si bien mis otros derroteros de investigación todavía se mantuvieron durante años (y no he abandonado del todo ciertos temas que me siguen fascinando, la hibridación y la irreverencia —indisciplinaria— son una constante en mí),⁵ la lactancia se terminó por imponer como mi inquietud y dedicación primordiales.

Empezó, así pues, por lo personal y lo más íntimo que derivó en lo político, como suele decirse. En tanto que estudiosa de lo social, pero también de la interioridad (creo que por mi doble afiliación o militancia, como antropóloga y filósofa), descubrir algo tan brutal, tan subversivo, tan transformador, en mi propio cuerpo primero, y después también en las compañeras comadres con quienes compartía estas vivencias en lo colectivo, en los grupos de parto y de teta, fueron los disparadores finales para todo esto que ha venido sucediendo en lo que son ya casi dos décadas.

5 En este enlace puede consultarse más sobre su producción en general: <https://scholar.google.es/citations?user=sZGFywgAAAAJ&hl=es>

Quienes trabajamos sobre la lactancia humana desde la antropología, la psicología, la historia y otras disciplinas afines nos enfrentamos al hecho de que se trata de un tema postergado por las ciencias sociales y humanas. Y, siendo que la lactancia (en su multiplicidad de formas) es una experiencia profundamente humana, ¿qué crees que ha provocado que sea un tema poco abordado por estas áreas de producción del conocimiento? Y más aún nos interesa que reflexiones acerca de las consecuencias de la escasez de este tipo de estudios.

Justamente esta pregunta-reflexión enlaza con algo que recién he mencionado: nos enseñan, cuando estudiamos, no solo una serie de datos o un puñado de rigores disciplinarios; nos enseñan también, en el más puro sentido biopolítico foucaultiano, qué temas/asuntos/miradas importan, y cuáles son irrelevantes (Massó Guijarro, 2012). Cuáles no son dignos de nuestros estudios, de nuestros afanes, ni mucho menos de la financiación de los planes públicos. Esto, si bien se ha ido transformando mucho en los últimos años, todavía es claramente tangible para el caso de la lactancia, sobre todo en las ciencias sociales/humanas y la filosofía. Hay muchas razones para ello y tratarlas de forma exhaustiva sin duda requeriría un artículo completo, como mínimo. De hecho, lo he abordado en diversas publicaciones,⁶ atendiendo a las varias facetas de la cuestión, y remito ahí para un análisis más detallado. Pero creo que la causa subyacente es que todavía persiste un fortísimo germen patriarcal-androcéntrico incluso en cierta forma de feminismo ilustrado, donde permanece intacta la asunción de las dicotomías clásicas sobre lo que es válido y lo que no para la emancipación humana, especialmente en relación con la salida al ámbito público, la ocupación de liderazgos y la práctica de trabajo remunerado. Con todo, como os digo, las razones (y, por supuesto, las consecuencias) son muchas y complejas, es algo poliédrico y multicausal, no podemos agotarlo en unos párrafos sin incurrir en reduccionismo.

Tu trayectoria en el campo de los estudios de la lactancia te ha convertido en una persona de referencia a nivel mundial y, al menos, dentro de la disciplina antropológica has pasado a ser una cita casi ineludible. Paralelamente, tu voz ha repercutido en diversos movimientos sociales. De tu amplia producción bibliográfica, ¿qué idea consideras que ha tenido mayor repercusión social, sea a nivel académico o activista?

No estoy segura de si me corresponde a mí responder a esto, tampoco sé siuento con toda la información para ofreceros una contestación más o menos atinada o cerrada. Pero, partiendo de esta cautela, sí puedo afirmar que el artículo mío más citado es uno de los primeros que escribí del tema, donde en realidad ya apunté muchas ideas, entonces algunas casi más intuiciones, que he ido afrontando y desarrollando con los años. Se trata del ensayo «Lactancia materna y revolución, o la teta como insumisión biocultural: calostro, cuerpo y cuidado» (Massó Guijarro, 2013). El mismo título, desde luego, ya es un manifiesto, una guerrilla, una

6 Véase bibliografía al final.

trinchera: no en vano lo escribí, como antes os decía, con un niño en la teta, con otra bebita en camino, pariendo en el agua, luego haciendo tandem, colechando cada día, redescubriendo un cuerpo, un conjunto de corporalidades y una forma de habitar el mundo que me había sido ya no desconocida, sino totalmente ocultada, escamoteada. Era un tabú, en la vida y en la academia. No se correspondía el cuento, el relato que me habían contado sobre qué significa parir o lactar, con las poderosas y transformadoras experiencias que estaba viviendo, desde lo más profundo de mi propio cuerpo (¡eso era el *embodiment!*) hasta lo que veía y se proyectaba en los grupos. Creo, con toda humildad, que aquel texto fue fundacional para mí, reflejo de la revolución interior y exterior que vivía, reflejo de la insumisión biopolítica absoluta en que me encontraba, y donde he quedado. Creo que allí hay ideas y vivencias que han sido compartidas por muchas personas, mujeres, madres, criaturas. Ideas que no eran solo mías en absoluto. Eran la vida que descubríamos y compartíamos juntas. Tal vez por ello es un texto al que se sigue regresando. Al que vuelvo yo misma.

En el marco de las diferentes lecturas feministas sobre la lactancia, ¿cómo entendés que se sitúa el movimiento lactivista? Por otro lado, ¿cuál es tu opinión sobre la construcción de ese movimiento?, y ¿cuáles son los principales avances y tensiones del lactivismo en España?

Como he desarrollado en varios artículos,⁷ el lactivismo no es un movimiento cerrado en absoluto, que pueda definirse como algo concreto y con tesis canónicas (igual que el feminismo, por cierto). Es orgánico, se va concretando y caracterizando cultural y socialmente según cuál sea su contexto, con sus propias diatribas y narrativas incluso encontradas, lo que es muy sano dialécticamente. Se trata de una marea polimorfa, poliédrica, llena de matices, encabezada sobre todo por madres y sus criaturas (y entornos de apoyo, a menudo) que articulan activismo por el reconocimiento de sus derechos lactantes, mientras que se apoyan mutuamente de forma horizontal (entre pares) en su práctica lactante, generando una importante cultura de lactancia. En cierto modo, es un mutualismo lactante ampliado.

Lactivismo se puede resumir como el activismo por la lactancia materna, así, en general a través de grupos más o menos abiertos, muy variados y heterogéneos entre sí. En ellos diría que la inmensa mayoría de mujeres se autoafirma como feminista, entendiendo que la lactancia como práctica lo es netamente, ya que posee evidentes beneficios para la madre en muchos aspectos; eso sí, si su práctica implica menoscabo de derechos y posibilidades, lo que sucede de forma estructural⁸ (Massó Guijarro, 2021a) por su falta de reconocimiento sociopolítico y económico, entonces puede ser vivida y percibida como todo lo contrario... Ahí hay una aporía

7 Véase bibliografía al final.

8 Tan estructural que pienso que resulta útil enmarcar estas inquietudes en la era antropocénica, porque trascienden lo individual, pero también lo nacional e incluso lo (solamente) humano, cobrando sentido en una reflexión global y holística a escala planetaria y ecosistémica.

fundamental, sistémica, sistemática, que existe en la inmensa mayoría de países del mundo, no solo en España. La cuestión es que las lactivistas defendemos que ese menoscabo de derechos no radica en la lactancia en sí, sino en cómo se la (des)considera y cómo el mundo está organizado en una biopolítica antilactante, cómo está construido de un modo en que la norma es la no-lactancia, siendo la lactancia el accidente. Y ahí radica todo, ahí radica la hipogalactia antrópica, que he descrito recientemente (Massó Guijarro, 2024).

En una investigación reciente Marina Nucci y Jane Russo (2021) investigaron el papel de las consultoras de lactancia, una práctica que en Brasil ha venido creciendo en los últimos años. Es posible trazar una línea de continuidad entre los grupos de apoyo y de ayuda mutua sobre lactancia, el activismo y las consultorías. En la investigación, las autoras identificaron que muchas mujeres se convirtieron en consultoras después de ser madres, de superar dificultades en sus propias historias de amamantamiento y de involucrarse en el campo del lactivismo. Este proceso de profesionalización del activismo, sin embargo, además de evidenciar una faceta de la mercantilización del cuidado, pone de manifiesto algunas tensiones, como la delgada línea entre coacción y autonomía en la atención a la lactancia. ¿Cómo observas este campo actualmente en España? ¿También hay una mayor demanda de trabajadoras que se han profesionalizado como consultoras en lactancia, o los grupos de ayuda mutua siguen destacándose?

En España, imagino que como en muchos otros lugares, el panorama de los grupos de apoyo horizontales madre a madre se ha visto profundamente transformado con la pandemia, generalizándose en muchos casos la merma de encuentros presenciales (que eran cruciales) frente a consultas virtuales y citas cada vez más esporádicas. La cuestión de la profesionalización del apoyo sin duda es ambivalente: por un lado puede ser positiva porque además refleja una necesidad y campo creciente de acción política y científica; sin embargo, si se vehicula por ámbitos y vías esencialmente privados, no insertados en los servicios sanitarios públicos (como sucede con el parto domiciliario en España, por ejemplo), ello presentará cada vez más problemas vinculados, en efecto, con la hipermercantilización de la vida y la privatización de derechos. Son diatribas en las que nos hallamos y, creo, deben apuntar a un reconocimiento cada vez mayor y estructural de la necesidad de un apoyo integral a la lactancia, desde el origen de la vida. Y, por supuesto, por una vía de mutualidad pública.

En algunos de tus trabajos desarrollas la idea de agencia lactante que nos resulta muy potente. ¿Podrías contarnos cuáles son sus principales aportes y atributos?

«Agencia lactante» tiene que ver, a la sazón, con lo que os estaba contando antes sobre la biopolítica antilactante y la hipogalactia antrópica (Massó Guijarro, 2021a, 2024): habitamos mundos donde los cuerpos-corporalidades normales y normalizados son los no lactantes, y todo se estructura en torno a esa normalidad/no normalidad, desde las políticas públicas hasta los permisos de cuidado; lo que es deseable, prestigioso, prioritario, o no; lo que es

monetarizable o no, largo etcétera (de ahí la necesidad de *descolonizar* la teta, todo el imaginario lactante incluso, también). No existe una verdadera socialización lactante, por ejemplo, más bien al revés: no vemos (o apenas) diádas lactantes en activo de forma habitual en casa, en el colegio, en la calle, y lo que interiorizamos es más bien lo contrario: lactar es algo difícil, algo sobre lo que muy probablemente no vayamos a ser capaces, a poder desarrollar agencia. Y así es, al final. Eso es la hipogalactia antrópica o social. El consabidísimo y exitoso concepto de agencia,⁹ que en realidad tiene que ver con las capacidades y las decisiones, en el caso de la lactancia es un genuino *poder-saber-querer-hacer* sobre lactar, que se genera en el marco de una socialización en la lactancia (lo que ahora no tenemos), y no en un ortopédico, profesionalizado (en el mejor de los casos, si lo hay), privatizado muchas veces, apoyo asistencial a la lactancia, a pie de cama de hospital, vehiculado por sanitarios, cuando a menudo esa lactancia ya ha sido ocluida, si no usurpada, por la violencia obstétrica.

En el artículo «“Le salvé la vida”: el pecho vivido, la leche narrada. Historia(s) de ama de teta, sur de España, siglo xx» (Massó Guijarro, 2018) analizas historias de vida de mujeres que dieron y recibieron leche humana como forma de sobrevivencia y cuidado que revelan la riqueza del amamantamiento. Ello trasciende la idea de la lactancia como un fenómeno individual y centrado en la relación mamá-bebé. De este modo la pregunta es: ¿qué nos dicen esas experiencias sobre la complejidad del amamantamiento y su relación con la organización social del cuidado y las políticas de salud actuales? Por otro lado, ¿crees que tu concepto vinculado a las corporalidades lactantes puede ayudarnos a la comprensión de estos fenómenos y vivencias?

Corporalidades lactantes hace referencia ya no solo a los cuerpos como dimensiones individuales, sino a las *relaciones entre cuerpos*, formas de relacionalidad específicas que en el caso de las diádas lactantes asumen singularidades muy interesantes y variadísimas. Así que, sí, en efecto, *corporalidades lactantes*, concepto que se emite desde la fenomenología y que hace muchos años me sugirió, sabiamente, el filósofo y físico del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas español) Mario Toboso,¹⁰ nos puede servir para esto. La lactancia no es nunca, solo, individual, tanto como no lo es la sexualidad misma, por ejemplo, o cualquier otra forma de relación e intercambio humanos que implican de forma tan intensa e íntima los cuerpos, en su puridad. Concretamente, colactancias altruistas y, mucho más aún, las lactancias vehiculadas en forma mercantil (nodrizas, amas de cría), en todas sus variedades (hay muchas, a menudo híbridas, mestizas), hacen saltar por los aires la dicotomía clásica privado-doméstico *versus* público-político. Es uno de tantos fenómenos fascinantes y complejísimos que involucra la lactancia. Sin duda en estas cuestiones destaca la tesis de Valentina Brena (2024) sobre colactancias afrouruguayas, que no podemos dejar de mencionar

9 He aplicado también el concepto al uso de la propia placenta, teorizando el concepto de «agencia placentaria» (Massó Guijarro, 2025).

10 Cf. Massó Guijarro (2013).

y tuve el gusto de dirigir. En este marco, es interesante considerar, también, las culturas de lactancia como formas de patrimonio vivo, desde la perspectiva descolonizada de este mismo concepto (Massó Guijarro, 2017a, 2017b).

Aproximándonos al cierre de la entrevista quisiéramos reflexionar sobre las antropólogas lactantes y el desarrollo de nuestra labor. Aludiendo al mundo académico y a las actividades vinculantes, como instancias de trabajo de campo, participación en congresos y concursos por cargos universitarios cuando estamos cursando períodos de amamantamiento exclusivo, ¿cuáles son nuestras condiciones para conciliar estas tareas? Y de forma más genérica, ¿en qué situaciones consideras que se encuentra la lactancia vinculada al ejercicio de nuestra profesión? ¿Cuáles serían nuestros desafíos más urgentes?

Regreso al inicio. Yo empecé en todo esto con mi primer bebé en la tetela, descubriendome en la interdependencia. Y, no en vano, con él acudí yo sola (él tenía seis meses) a mi primer congreso de lactancia, nunca lo olvidaré, uno que se celebró en 2008 en Zaragoza por parte de Fedalma (la Federación de Asociaciones pro Lactancia Materna en España). Luego he regresado a estos congresos, con y sin criaturas, con y sin apoyos, en multitud de ocasiones. Pero antes, incluso, cuando mi bebé tenía apenas ocho semanas, había asistido ya con él y su padre a un congreso africanista en Canarias (Massó Guijarro, 2021c) para presentar una ponencia. Aquellas experiencias duales me sirvieron para empezar a cuestionar dicotomías, a mirar el mundo de otra manera.

Tal vez no haya que luchar solamente (que también) por períodos reconocidos, financiados por supuesto, durante los cuales podamos dedicarnos a criar y a amamantar en exclusiva (sabemos que amamantar contribuye al PIB, así que esto debería ser algo esencial, un mínimo). También deberíamos flexibilizar mucho más nuestro concepto de espacio público/privado, por ejemplo, normalizar que podamos asistir a congresos (si es nuestro deseo) con nuestras criaturas, lactar en una sala de conferencias, contar con apoyos dentro y fuera de las palestras. En mi caso todo esto ha sido posible, entre otras cosas, porque mi compañero y padre de mis hijos practicó la «lactancia auxiliar paterna», que no es dar un biberón de fórmula, desde luego (no en nuestro caso, al menos), sino acompañar en todo aquello preciso para que la lactancia pueda suceder junto con todo lo demás. Y todo esto no debería ser un privilegio o un sacrificio. Debería ser lo normal, lo fácil, lo deseable.

Para finalizar, quisiéramos que nos cuentes sobre tu trabajo actual, sobre las líneas de investigación que te encontrarás desarrollando y sobre tus proyecciones.

Ahora mismo estoy en una etapa muy intensa de profundizar en tantos temas pendientes, algunos con colaboradoras magníficas, otros de forma más individual. En los últimos años he trabajado sobre la donación lactante a través de bancos como una forma de filantropía

corporal feminista muy poco reconocida (Massó Guijarro, 2022); también sobre cómo la pandemia ha impactado en la infancia y los derechos reproductivos de parto y lactancia (Massó Guijarro, 2021b; Massó Guijarro y Triviño Caballero, 2020) y, muy especialmente, cómo la violencia obstétrica perjudica la lactancia, obliterando su mismo inicio de un modo particular y muy trascendente (Massó Guijarro, 2023, 2024). Este asunto es uno de los más relevantes para mí, hoy en día, porque además implica que entendamos cada vez más el proceso de gestación-parto-lactancia como un *continuum*, no como la suma de actos mecanicistas.

Estoy también dirigiendo una tesis maravillosa sobre lactancia y violencia obstétrica en la cárcel, de la que ya hay resultados (Jubany-Roig y Massó Guijarro, 2024a, 2024b), y acabamos de publicar con otros colegas dos trabajos sobre promoción de lactancia (Martínez Casares et al., 2025a, 2025b), una cuestión absolutamente capital si queremos caminar por la soberanía lactante genuina y por un modelo de lactancia ampliado integral. Ahí hemos elaborado mucho sobre los sesgos de género en la promoción más habitual y la necesidad de realizarla de forma lactivista feminista, con argumentos importantes. Hay también un capítulo a punto de salir en la Editorial Peeters (Massó Guijarro et al., 2025), que compara la donación lactante en muerte perinatal (del propio bebé) con la donación de órganos, en concreto en la sensación de consuelo que se describe, en un marco reflexivo de la ética del cuidado. Estamos, en fin, con mucho en marcha, y todavía queda tanto camino por hacer. Tanto que derrocar...

¡Muchas gracias, Ester!

Muchísimas gracias a vosotras por vuestra consideración e interés. Un auténtico placer. Y felicidades por este necesario monográfico. Seguimos en el camino de la soberanía lactante.

Referencias

- BRENA, V. (2024). «*Es algo que se mama*»: una etnografía sobre nodrizas, colactancia y parentesco de leche en la comunidad afrouruguaya. (Tesis doctoral, Universidad de La República, Uruguay). <https://silo.uy/vufind/Author/Home?author=Brena%2C+Valentina&>
- JUBANY-ROIG, P. y MASSÓ GUIJARRO, E. (2024a). Lactancia materna entre rejas: experiencias de las madres encarceladas en el sistema penitenciario español. *Salud colectiva*, 20. <https://doi.org/10.18294/sc.2024.4665>
- JUBANY-ROIG, P. y MASSÓ GUIJARRO, E. (2024b). Violencia obstétrica entre rejas: experiencias de las madres encarceladas en el sistema penitenciario del Estado español. En D. Mena Tudela (Ed.), *Violencia obstétrica e interseccionalidades* (pp. 37-64). Universitat Jaume I. <http://dx.doi.org/10.6035/AgoraFeminista.5>
- MARTÍNEZ CASARES, J. Á., MASSÓ GUIJARRO, E. y CID-EXPÓSITO, G. (2025a). Promoción de lactancia materna: perspectivas críticas, diálogos feministas y ampliación del modelo teórico. *Revista de Lactancia Materna*, 3, e32567, 1-11. <https://doi.org/10.14201/rlm.32567>

MARTÍNEZ CASARES, J. Á., MASSÓ GUIJARRO, E. y CID-EXPÓSITO, G. (2025b). Análisis cualitativo de la publicidad institucional en la promoción de lactancia materna: sesgos de género y entornos lactantes correspondientes. Por un Modelo de Lactancia Humana integral. *Revista Española de Salud Pública*, 99(1), 1-18. <https://ojs.sanidad.gob.es/index.php/resp/article/view/968>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2012). La encrucijada de la interdisciplinariedad: avatares en la tierra de nadie (intra-etnografía y auto-extrañamiento. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinares*, 1(1), 25-36. <https://doi.org/10.18848/2254-7207/CGP/v01i01/65633>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2013). Lactancia materna y revolución, o la teta como insumisión biocultural: calostro, cuerpo y cuidado. *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, 5(11), 169-206. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/198>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2017a). Introducción: *mythos* y *lógos* sobre lactancia humana. *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, 25, 1-12. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/412000128/508>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2017b). La Plaza de las Pasiegas en Granada: historia (s) de nodrizas. Memorias orales de ayer y hoy. *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, 25, p. 85-94. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/412000134/514>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2018). «Le salvé la vida»: el pecho vivido, la leche narrada: Historia(s) de ama de teta, sur de España, siglo XX. *Mana*, 24(3), 186-215. <http://dx.doi.org/10.1590/1678-49442018v24n3p186>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2021a). Lactancia humana en el Antropoceno: una urgencia pospandémica. *MEDICA REVIEW. International Medical Humanities Review*, 9(2), 63-77. <https://doi.org/10.37467/gkarevmedica.v9.3125>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2021b). Infancia y pandemia: crónica de una ausencia anunciada. *Salud Colectiva*, 17. <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3303>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2021c). Sacando pecho: narrando la vida. En S. Brigidi y C. Cuadrada (Eds.), *Maternidades, experiencias y narraciones. Una mirada a través de los campos de saberes* (pp. 39-64). Publicacions URV. <https://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/book/479>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2022). Donación lactante: la leche humana como bien global. *Revista Española de Salud Pública*, 96, e202210059

MASSÓ GUIJARRO, E. (2023). Violencia obstétrica como injusticia epistémica: el parto en disputa. *Salud Colectiva*, 19. <https://doi.org/10.18294/sc.2023.4464>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2024). Lactancia materna y violencia obstétrica: en el camino de una soberanía lactante. *MEDICA REVIEW. International Medical Humanities Review*, 12(1), 10-23. <https://doi.org/10.62701/rev-medica.v12.5417>

MASSÓ GUIJARRO, E. (2025). *¿Quién se ha llevado mi placenta?* Narraciones placentarias: Episteme y política desde una bioética feminista y decolonial. *MEDICA REVIEW. International Medical Humanities Review*, 13(1), 1-24. <https://edulab.es/revMEDICA/article/view/placenta-narraciones>

MASSÓ GUIJARRO, E. y TRIVIÑO CABALLERO, R. (2020). Parto y aborto en tiempos de coronavirus: el impacto de la pandemia en los derechos sexuales y reproductivos. *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 65, 117-130. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1305>

MASSÓ GUIJARRO, E., DELGADO, J. y MARTÍNEZ, V. (2025). Re-signifying Death through Donation in a Care Ethics' Paradigm». En I. Parra Jounou (Ed.), *Care Ethics and Public Health* (pp. 150-161), Peeters Publishing, Leuven. (En prensa).

NUCCI, M., y RUSSO, J. (2021). Ciência, natureza e moral entre consultoras de amamentação. En C. D. Silva (Org.), *Saúde, corpo e gênero: perspectivas teóricas e etnográficas* (pp. 70-86). Universidade Federal de Juiz de Fora.

Contribución de los autores: (Taxonomía CRedit): 1. Conceptualización; 2. Curaduría de datos; 3. Análisis formal; 4. Adquisición de fondos; 5. Investigación; 6. Metodología; 7. Administración del proyecto; 8. Recursos; 9. Software; 10. Supervisión; 11. Validación; 12. Visualización; 13. Redacción: borrador original; 14. Redacción: revisión y edición. E. M. G. contribuyó en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14; M. N. contribuyó en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14; N. H. F. contribuyó en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14; V. B. contribuyó en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14.

Nota: El comité editorial ejecutivo Juan Scuro, Pilar Uriarte y Victoria Evia aprobó este artículo.

Nota: El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio no se encuentra disponible.